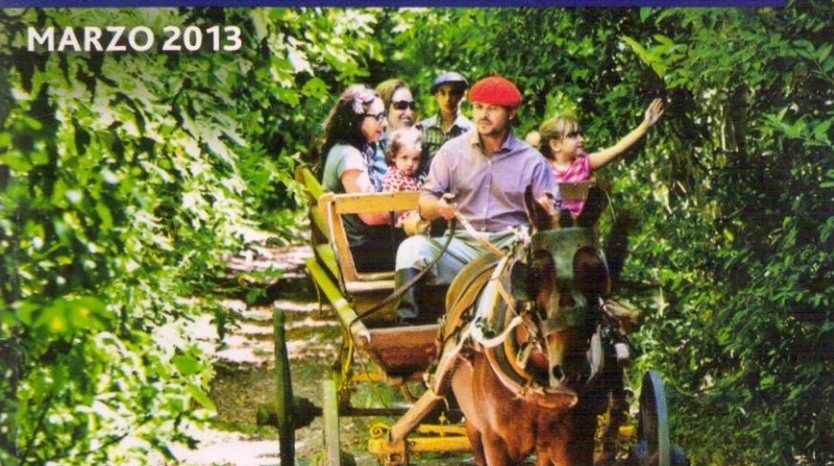




MARZO 2013



VACACIONES

NON STOP

15 LAS MEJORES ESCAPADAS

Y un recorrido alternativo por la costa uruguaya para aprovechar al máximo los feriados y fines largos de 2013



ARG \$ 24

00034

ISSN: 1853-0703
9 771853 030001

RECARGO INTERIOR: \$ 0,50

7

MINI GUÍAS GRATIS

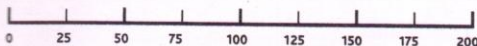
PENÍNSULA VALDÉS * MÉXICO DF * INGLATERRA * COPENHAGUE * COLONIA * GOA * EDIMBURGO



1 PUNTA DEL ESTE

For export

KILÓMETROS DE VIAJE: 0



La-rai-la-ra-lai. Eduardo tararea una canción cualquiera a toda voz. Con el agua en los tobillos, esta es una de sus técnicas para pasar el frío. La-la-ra-lai-la-la. Ya se mojó las muñecas, las axilas y el cuello. Canta un poco más alto y entra al mar a paso firme, con las antiparras puestas, gorra con visera hacia atrás y un flota-flota fucsia que le prestó su nieta. Dice que antes tomaba coraje con la marcha peronista, "la única cosa buena que tuvo alguna vez el peronismo", pero que sus amigos se la prohibieron. Eduardo es de Palermo, pero vive la mitad del año en un departamento que tiene acá enfrente, en la Parada 5 de la Mansa. Construido hace casi tres décadas, su edificio quedó petiso entre los rascacielos súper modernos que desfilan seguiditos en las costas de Punta del Este y más allá, camino a la Barra, y más acá, hasta Casapueblo en Punta Ballena. Son millones de dólares que trepan pisos por tener la mejor vista, que pagan amenidades cinco estrellas para pasar como dioses esos diez o quince días de vacaciones entre la última semana de diciembre y las dos primeras de enero, cuando la temporada se pone caliente en las páginas de Caras y Gente. Eduardo prefiere evitar esos pocos días de fiestas electrónicas, los chivitos más caros de la historia y miras paparazzis por doquier, así que alquila su departamento de dos

ambientes en unos cuantos miles y así paga las expensas de todo el año.

Ricardo Weiss puede explicar mejor que nadie el éxito inmobiliario de Punta del Este. Con más de 260 edificios construidos y el proyecto del Hyatt Montevideo en marcha, el arquitecto más afortunado de la república vecina invita a periodista y fotógrafo de Lonely Planet a pasear por la bahía en su yate de 50 pies de eslora, que compró en Australia a un millón de dólares y navegó durante unos meses por las Canarias. Salimos de la Marina 3 - Amarra 230 con la promesa del mejor atardecer de nuestras vidas, sanguchitos de miga y unas botellas de Chandon heladas que Weiss le encargó traer a una funcionaria de la constructora. El arquitecto no suelta la rueda del timón, mientras su amigo Pedro hace las veces de marinero, soltando amarras, levantando defensas, prendiendo la radio y las luces de

DE IZQ. A DER.: Bandera uruguaya en Playa Brava; rabas en el restó Il Belvedere; de paseo por la rambla de Punta. ABAJO: Monumento "Hombre emergiendo a la vida", más conocido como "La Mano";

navegación. Rumbo a la isla Gorriti, con el motor a toda marcha las preguntas y respuestas se suceden a los gritos. El magnate se deshace en elogios a su Punta del Este querida, nos desafía a que nombremos un balneario más hermoso que este en toda América del Sur. Nadie tira la primera piedra, así que sigue. Dice que es la mezcla perfecta entre la costa española y la campiña francesa, que nada tiene que envidiarle a los destinos mediterráneos.

"Además de la belleza natural, tiene esa impronta de glamour bon vivant que le dieron los argentinos", explica Weiss con una copa de champagne en la mano, mientras saluda de lejos a su vecino de →



Marinas de Punta del Este al atardecer. DERECHA: Feria de lanas en La Barra; ABAJO: El millonario arquitecto Ricardo Weiss se tomó la tarde libre para pasear en su yate hasta la Isla Gorriti con Lonely Planet Argentina



amarra, que también se fondeó frente a la isla, junto a otros tantos mega yates y sus respectivos jet skis. Es a este glamour le atribuye Weiss la capacidad de atraer el nuevo público brasileño: “Punta del Este derrocha para todos lados, pero sobre todo para el norte, Rocha tiene un gran potencial y limita con Brasil. Cuando asumió el intendente, me llamó para preguntarme qué tenía que hacer. Le dije que necesitaba un aeropuerto, un puente para cruzar la laguna de Garzón y sentarse a esperar. Hoy, hay inversiones millonarias en toda la zona”.

MÁS INFO

● **LLEGAR:** De Buenos Aires a Punta del Este hay vuelos directos de Aerolíneas Argentinas (desde US\$ 309, aerolineas.com) y de BQB (desde US\$ 303, flybqb.com). Colonia Express y Buquebus ofrecen una alternativa fluvial-terrestre, en ferry hasta Colonia y de ahí en micro a Punta (desde \$ 894 y \$ 1.200 respectivamente, más información

en coloniaexpress.com y buquebus.com).

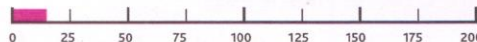
● **COMER:** La tabla Guappa de mar viene con camarones, gambas, chipirones, rabas y miniaturas de pescado fritas por unos US\$ 40. Y entre los principales destaca el roll de brótola con queso y salmón ahumado, espárragos, salsa de vieiras y mejillones por US\$ 30 (en Rambla General Artigas entre Calles 27 y 28, Tel.: (+598) 4244 0951, guappa.com.uy).

● **DORMIR:** A pocos metros del faro de Punta del Este, el Atlántico Hotel reabrió en diciembre como el primer hotel boutique de la península. Cuenta con 43 habitaciones totalmente renovadas, pileta y jardín con barra de finger food y tragos exquisitos (habitaciones dobles desde US\$ 145, en Calle 7 y 10, Tel.: 4832 8737, hotelatlanticopuntadeleste.com).

● **PASEAR:** Por US\$ 6 podés subir al piso 24 del Torreón. Ahí, La Vista es un bar restaurante que gira, muy despacio, 360°. Todos los días hay happy hour de algún trago a US\$ 2 (en Rambla. C. Williman y calle 32, espaciotorreon.com).

2 LA BARRA
De los artistas

KILÓMETROS DE VIAJE: 15



Los límites de Punta del Este no están tan claros, es como Palermo en Buenos Aires, que en las inmobiliarias ya se comió manzanas de Almagro, Villa Crespo y Chacarita. Pero lo cierto es que una vez que se cruza el Puente Ondulante ya estamos en La Barra, y a muchos les conviene esta distinción. Roberto Fernández Ibáñez aterrizó hace siete años de este lado que, asegura, concentra los ateliers y galerías de toda la zona. “Hay de todo, artistas con un estilo definido y otros que vienen pensando que esto es una mina de oro y que pueden vender esas obras hormonales, pasionales le dicen”, cabecea para un costado desde la puerta de su local en el Paseo de la Barra. Roberto usa el pelo por los hombros, alpargatas blancas y una pipa finita de unos treinta centímetros de largo. Estudió química y trabajó de gerente hasta que se cansó de tanta pastilla para bajar el estrés y la hipertensión. Pero sigue aplicando muchos de esos conocimientos científicos en sus series fotográficas, como “Otra alquimia”, en la que trabaja químicamente con la plata, los distintos colores y papeles. “Vendo obras, todas originales, desde 250 dólares. Pero lo cierto es que no podría vivir de esto si no fuera por el circuito de coleccionistas, la gente no tiene cultura fotográfica, no es como el mercado de la pintura, que ya está mucho más desarrollado”. Y si bien vive en un

